

EL TELÉGRAFO

Cultura

6 B • Guayaquil, jueves 20 de junio del 2002

web:www.telegrafo.com.ec • **e-mail:**cartas@telegrafo.com.ec

Casa de la Cultura

rehabilita microteatro

El teatrín Demetrio Aguilera Malta de la Casa de la Cultura, núcleo del Guayas (CC-NG), es pequeño, pero acogedor. En alguna oportunidad sirvió como Taller de Artes Gráficas, incluso la placa que lo determina así, con el nombre de Manuel Galecio, sigue clavada en la pared.

Desde las 19h00 hasta las 21h00 el también llamado microteatro permanece abarrotado de jóvenes y adultos, ávidos por recibir las enseñanzas de Miguel Silva, director, guionista y formador de actores, quien desde hace 10 años ha hecho suyo el lugar, a fin de impulsar, mediante la preparación de nuevos talentos, la actividad teatral.

Silva menciona no recordar exactamente cuándo el teatrín empezó a funcionar y en qué fecha dejó de hacerlo. Mas, lo que sí tiene claro es que allí al menos 500 nuevos talentos se han descubierto y puesto en práctica sus habilidades. “A la clases de Formación actoral vienen por varios motivos. Para aprender sobre actuación y abrirse campo en las tablas o la televisión o para ganar el desenvolvimiento que necesitan para vencer la timidez”, menciona Silva, cuya inclinación teatral la descubrió a los ocho años de edad cuando sentaba en la escalera de su casa a los muchachitos del barrio, cruzaba en el descanso una sábana, actuaba y dirigía representaciones que no recuerda, pero marcaron su posterior e intensa actividad teatral.

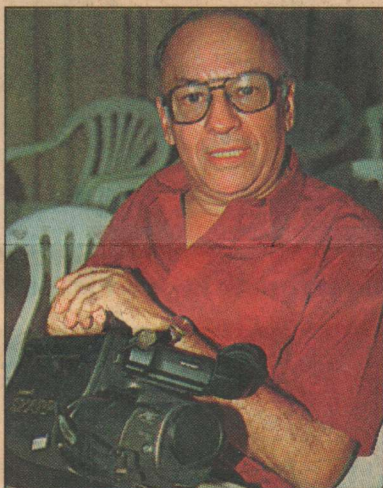
Cual Hijo Pródigo, Silva confiesa haberse alejado por dos ocasiones de la CC-NG y que desde hace dos lustros se ha dedicado a formar, guardando para sí un anhelo similar a la trama de una película que vio, Lista de espera, donde sus protagonistas debieron hacer sin recursos económicos varias adecuaciones a la barcaca que los transportaba.

La readecuación del microteatro estaba en lista de espera, manifiesta Silva y revela que en el lugar todo es reciclado. “Las cortinas, por ejemplo, son las que se dejaron de usar en el auditorio principal. Hernán Zúñiga les dará su toque mágico para que luzcan bonitas. No había telón y tampoco un sistema de luces como el que ahora contamos, así como un camerino con los accesorios más apremiantes...”.



El Telégrafo • Foto • Ronny Zambrano

El teatrín Demetrio Aguilera Malta de la Casa de la Cultura, núcleo del Guayas (CC-NG), será el primero en reinaugurarse. Próximamente se rehabilitará el ex auditorio de Telesistema.



El Telégrafo • Foto • Ronny Zambrano

Miguel Silva pide a sus alumnos montar una obra para egresar.



Foto • Cortesía

Escena de una de las tantas obras montadas por los alumnos de Miguel Silva.

El lugar, añade, ahora luce distinto y está listo para abrir el telón y presentar todos los fines de semana, de manera gratuita, una obra.

La ceremonia de reinauguración del microteatro se realizará el 22 del corriente, a las 21h00. “Ese día prestaremos Juego para cuatro, de Francisco Raynaud”, acota Silva.

A esa presentación le sucederán, los sábados siguientes, Nadie puede saberlo, de Enrique Bunster, y el monólogo El Señor de la Antecala,

de Luis García Jaime.

Los actores fijos de la sala Demetrio Aguilera Malta serán los integrantes del Grupo Experimental de Teatro Arútam, cuya creación legal justamente se firmará durante la reinauguración. “El curso consta de tres niveles: básico, intermedio y avanzado. Mis alumnos para incorporarse deben presentar una obra y eso harán el sábado”.

Y es que los miembros de Arútam —nombre de una deidad de las

tribus Shuar de la Amazonia ecuatoriana— son los mismos alumnos de Silva que animados por su maestro han formado el colectivo.

Una vez legalizado, Arútam y su director pondrán en marcha varios proyectos, como las obras Baratillo de la sinceridad y Montesco y su señora. Estrenarán La cabeza hechizada, de Jorge Velasco Makenzie, obra que primero se montará en teatro y después se convertirá en película.

Carmen Cortés P.